

Semillero

ESCUELA SUPERIOR POLITÉCNICA DEL LITORAL (ESPOL)

LA SEÑALÉTICA TIENE A SUS ALIADOS EN LA UNIVERSIDAD

REDACCIÓN GUAYAQUIL

Niel robo de las computadoras de su microempresa, en 2004, le desmotivó a William Parra a buscar financiamiento y sacar adelante su negocio de Diseño Gráfico. La idea nació en las aulas de Tecnología de Diseño Gráfico de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol), donde junto con dos compañeras de clase fundaron Tri Desing.

Parra, Flor Espinoza y Johanna Muriello, tecnólogos en Diseño Gráfico, abrieron el negocio en 2003. Cada uno tenía una computadora; además, compraron un plóter y una impresora, con la ayuda de sus padres. Pero luego del robo de las máquinas y por asuntos personales, la sociedad terminó disolviéndose.

En esa época el negocio estaba a pocas cuerdas de la Espol, en el barrio Las Peñas, en Guayaquil. “Después de eso y con la ayuda de Nayeth Solórzano, profesora de Proyectos de graduación de Diseño Gráfico, logramos conseguir un local dentro de la Espol”, dice William Parra.

Karla Espinoza, esposa de Parra y hermana de una de sus ex socias, recuerda que tuvieron que comenzar de nuevo. A mediados de 2004 lograron un contrato con la fundación Malecón 2000, para di-

señar la señalética del malecón.

Con la utilidad que les dejó ese contrato invirtieron USD 2 000 y adquirieron tres nuevas computadoras. A fines del 2005 se lanzaron a comprar una impresora láser en USD 20 000, con una tarjeta de crédito. “Fue duro. Reunimos USD 4 000 para la entrada de la impresora, lo que ganábamos lo invertíamos”, recuerda Espinoza, responsable de la contabilidad.

La relación con la Espol siempre ha estado presente. De hecho, siguen haciendo trabajos para centros como la Escuela de Diseño y Comunicación Visual.

Tri Desing hace toda clases de impresiones, afiches, tarjetas de presentación, trípticos, hojas volantes, gigantografías... Su facturación de USD 3 000 al mes.

Parra añade que el año anterior pudieron invertir USD 5 000 en la compra de una impresora de fotografías.

Nayeth Solórzano añade que colaboró con los dueños de Tri Design, porque advirtió que tenían potencial, eran entusiastas y responsables. “Estamos en contacto siempre, son muy talentosos”.

Esta profesora opina que Parra es una persona que se fija metas y las cumple. “Ahora el reto es que los chicos abran otra sucursal y sigan creciendo como microempresarios”.



Enrique Pesantes / LÍDERE

peldaños

El apoyo. Los tres compañeros de aulas iniciaron su negocio hace cinco años, pero los esposos Parra-Espinoza (foto) lo sacaron adelante.

La inversión. Una de las primeras inversiones, con endeudamiento de la tarjeta de crédito fue de USD 20 000 para una impresora láser.

La facturación. En la actualidad la microempresa Tri desing tiene una facturación de alrededor de USD 3 000 mensuales.